

Últimas noticias recibidas en esta redacción.

1. NUEVA-YORK, octubre.....	1. NUEVA-YORK, noviembre.....
2. HAMBURGO, octubre.....	2. HAMBURGO, noviembre.....
3. LONDRES, octubre.....	3. LONDRES, noviembre.....
4. PARÍS, octubre.....	4. PARÍS, noviembre.....
5. VENEZUELA, octubre.....	5. VENEZUELA, noviembre.....
6. TAIWAN, octubre.....	6. TAIWAN, noviembre.....
7. VALPARAISO, octubre.....	7. VALPARAISO, noviembre.....

La despiosa victoria, según todos los indicios, conseguida en el estado de Nueva-York por la fracción whig que Mr. Seward capitanea no debe ni puede confundirse con las mezquinas contenidas electorales que sin cesar en aquellas comarcas se repiten. Si su significado estuviese relacionado a señalar quien asume el puesto de senador ó cualquier otra cuestión personal de igual insignificancia el hecho merecería ser tratado con aquella misma absoluta indiferencia que dispensamos á otros de igual naturaleza. Desde la época de las últimas elecciones presidenciales tuvimos ocasión repetida de declarar cuan poco puso en juego para nosotros los individuos y nada ha ocurrido desde entonces acá que se encamine siquiera á modificar nuestro sentir. Muy al contrario la experiencia ha venido con su inflexible enseñanza á dispagar no pocas ilusiones, y desavasar otra no menor cantidad de infundados recelos.

Ni tampoco haríamos gran alio en tal incidente si le hubiese de juzgar como un esfuerzo del partido whig para reorganizarse sobre sus antiguas bases. No solo consideraríamos la empresa como en lo absoluto desdescalabada, é igual de todo punto á la tentativa de infundir nueva vida á un cadáver, sino que el éxito despues de conseguido no pasaria de ser un milagro mas que medianamente estéril. Ya también aprovechamos en el citado debate la coyuntura de explicar nuestras ideas sobre la fiude del partido whig y el grave error en que incurrieron quienes lo supusieron influido de doctrinas y tendencias conservadoras en el legítimo sentido de dicha palabra. Con semejante convicción, arraigada en nuestro ánimo, infundada acaso, pero fruto de un largo estudio de la materia, por donde venimos á desechar la comun creencia de que también en otro tiempo participamos, con semejante convicción, volvemos á repetir, poco pudieramos cuidarnos de que se repitiesen 6 no las pasadas luchas. Veinte años poco mas ó menos contó de existencia el bandol whig y durante ese largo periodo ni sus escasas victorias ni sus frecuentes revéses dieron resultado alguno sólido ó alcanzaron á modificar el curso de los sucesos ni á contenir el vuelo de las doctrinas demagógicas.

Cabelmente porque en el triunfo actual venios consignada la disolución de la antigua bandera whig, ó su transformación, mejor dicho, y porque de aquí habrá de seguirse un trastorno serio, si yo quizás no inmediato, en las relaciones políticas de todo el país, por eso damos al suceso una importancia no trascendental para nosotros, si se quiere, pero suficiente al cabo para que nos detengamos á echar sobre él una mirada investigadora. La cuestión de Oriente con todo su interés y sus inminentes peripeyas no justifica en igual grado la atención y el tiempo que á su escámen se dedican.

Para seguir ahora el hilo de nuestro razonamiento confiamos en que los lectores de este Diario no necesitarán de que les recordemos todas las premisas con tamaña frecuencia en sus columnas estompladas. La diversidad de intereses entre el Sur y el Norte de la vecina república y el sesgo que su pugna cobró en estos últimos años incrementó á la difusión de doctrinas fanáticas y hechas demasiado salvajes. También deba ser conocida nuestra teoría respecto á las causas que por ahora impiden todo serio peligro á la estabilidad nacional, y que provocaron una violenta reacción unitaria á la época de las pasadas elecciones. No por eso sin embargo dejamos de consignar nuestras dudas respecto á la sinceridad de una conversión tan rápida como general y pastrandose de aquí mas adelante anunciamos nuestro convencimiento de que los gérmenes por entonces esparcidos en apariencia volverían á retorcer dentro de breve espacio. Sentados tales antecedentes vamos á discutir la cuestión del momento.

La cuerda tentativa del actual gabinete para mantener unidos á sus parciales vino á fraccas, seguros ya su público y notorio, porque para su éxito se necesitaban ciertos pequeños requisitos no fáciles de conseguir, á saber, la ausencia de las pasiones y la falta de ambición y codicia personales. Los empleos por repartirlo, bien abundantes en número, no bastaron á satisfacer el anhelo de todos los aspirantes y de aquí un rompimiento entre los vencedores, hijos parte de sordos motivos y en parte también del amor propio, irritando al ver la preferencia concedida á filios aliados sobre propios amigos. El patriotismo de la mayoría no supo resistir á tanta pruha y entonces la cuestión del free-soil apareció de nuevo un tanto disfrazada en la escena política. Si los whigs en cuyo seno existía la misma fiebre de disidencia, hubiésemos imitado el ejemplo el mal habría sido leve, reduciéndose todo á una elección embrollada,

y de conflictos resultados cual otras muchas que precedieron y habian' todavia de seguirse. Pero los whigs ó tuvieron mejor tactico ó abrigaban menores escrupulos. Los unionistas neófitos, parciales de Fillmore contra Seward, no hallaron en los dictados de su conciencia suficiente brio para protestar contra una conducta que apellidaron antis perniciosa. La batalla se dió pues, llevando lo mejor en el conflicto quienes admitieron en sus filas el elemento free-soil como bueno y útil al combatiente.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio dormir para siempre en el olvido que despertar su recuerdo para llegar á semejante resultado.

Nada, hay que sin duda las eloquentes palabras que claudicaron para la especulación sobre la vida de los viajeros. Es todavía una cosa más grave, una incertidumbre á extremidades funestas. Si cuando sucede otra para el catástrofe habrá de arribarlos por el dolor y la ira, se hace justicia por su propia mano ¿qué jurado podrá condonarlos? No será seguramente el que acaba al Sr. M. I. de Austria acceder al arreglo propuesto, y de absolver á los oficiales del Henry Clay. Hubiera valido, cién veces mejor dejar á este negocio

